

SUSCRICION
CALLE RA ADELANTADA

ECO DE PALMIRA

GRÁTIS

Los comunicados de interés público a juicio de la redaccion.

AVISOS.

Por un mes: 28 decímetros cuadrados

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.

IMPRESA Y OFICINA:

CALLE DEL
ARMELO Y BOLIVIA.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

DIRECCION — La Comision Directiva.

NOTA.

No se admiten escritos que por su naturaleza ofendan a persona ó corporacion alguna.

A NUESTROS SCRITORES

Aproximándose la época en el directorio de esta publicación debe presentar las cuentas de administración a los señores abonistas, rogamos a todos nuestros suscritores del pueblo que no en de satisfacer las mensualidades que adeudan a nuestro redactor. Asimismo suplicamos a del exterior nos remitan a la brevedad posible el importe que

El Gerente.

ECO DE PALMIRA.

Nueva Palmira, Marzo 16 de 1873.

De todo un poco.

(Artículo humorístico.)

Pues, señor, como íbamos diciendo (y había dicho nada), días pasados entró mi amigo nuestro en la habitación que nos sirve de escritorio, sala-gabinete-comedor, y prendiéndose en momentos en que, en la pluma levantada, la mira la fija en el cielo, y la mano izquierda tras la oreja, estábamos preparando para escribir una magnífica disertación (1) sobre la circunstancia de la fortuna y sobre otra oración de graves y palpitantes cuestiones.

Pero la llegada de nuestro amigo Liborio nos distrajo completamente del propósito que estábamos acariciando en nuestra mente, quedándonos después de su ida, de tan mal humor para escribir, que, en venganza de su sempiterna charla, nos propusimos (este diablo de nos me subleva no está más lindo decir: me propuse?) nos propusimos ó me propuse yo (como ves, quieran) estampar en letras de molde algo de lo que estuvimos conversando: por supuesto haciendo abstracción comple-

ta de las interjecciones salpimentadas con que, de cuando en cuando y en medio del calor del debate, se amenizaba la conversación.

—Amigo, me decía, ¿en qué diablos estás ahí pensando, con esa cara avinagrada, que tan mal sienta en tu oro orbital buen humor? ¿estás por escalar el Paraíso ó no te sopla la musa? ó...

—No prosigas, Liborio; estoy preocupado con la idea del artículo que me he propuesto escribir; mira, aquí tienes el título; ya ves si la materia tiene tela de sobra para desarrollarse.

—Pero ¡por los clavos de Jesús! ¡Quién te manda engolfarte en esas alturas! Déjate de cuestiones abstractas y profundas; al ménos hoy no te dejaré escribir una sola letra más...

Y diciendo y haciendo el buen Liborio me quitó la pluma de las manos, retiró el tintero, guardó el papel en la carpeta, y apoyando los codos sobre ella, se me quedó mirando muy satisfecho de su obra.

Algunos momentos después, díjome con calma:

—Hablemos.

—Hablemos, repuse casi maquinalmente.

—Pero animate ¡caracoles! y cambia esa cara por la de los días de gala.

—Sea en horabuena ¿de qué quieres que hablemos?

—De cualquier cosa ¡diablos! tengo ganas de parrasear aunque sea una noche entera ¿te parece de la nueva era q'promete a la República la presidencia del doctor Elauri? ¿tendremos paz ó habrá por ahí alguna asonada? ¿seguirá el país por la vía del desarrollo y progreso, por que va adelantando, ó se estancará y retrocederá, tal vez, por algunos años?

—Pero, hombre, ¿cuantas veces te he de decir que no quiero tratar de política? Sobre ese particular ya sabes mi opinión: un gobierno digno y elevado, que defienda y proteja los intereses de todos, un gobierno que no gobierne para un determinado partido, sino para el país en general; un gobierno que trate de conciliar antiguas escisiones; un gobierno que fomente la educación del pueblo, la agricultura, el comercio y la industria; un gobierno, en fin, que no se aparte de las leyes patrias y que sea eco fiel del clamor público, y punto concluido.

—Pues, querido, no es nada lo que te pide el cuerpo...

—Bah! hablemos de otra cosa.

—Dí que te parece la organización de las policías de campaña?

—Dale, siempre con asuntos espinosos.

—Pero, hombre, de algo tenemos que hablar.

—Mira tratemos de otra cosa y déjate de política, de policía y de polillas...

—¿Has leído los detalles del casamiento del emperador de la China?

—¡Magníficos!

—Y a propósito, días pasados aquella niña, que tú sabes, X. de Z. me preguntaba muy ingenuamente si el Papa no había asistido a las bodas del Hijo sagrado del Cielo.

—¿Y qué le dijiste?

—Nada; le seguí a broma, diciéndole que, a causa de una inflamación en el tobillo, S. S. no pudo asistir al acto; pero había hecho sus veces el príncipe de Bismark, y todo había quedado arreglado. Ella se tragó la bola y quedó tan satisfecha como si tal cosa...

—Y dí que te parece de esa costumbre de llevar luto por la muerte de tal ó cual pariente, así como la de celebrar funerales, aniversarios y demás.

—¿Qué quieres que me parezca? Que es una de tantas costumbres, como hay en el mundo, que muchos las afeamos y que sin embargo, llegado el caso, por desgracia somos los primeros en transijir con ella.

—Pues, chico, yo te aseguro que, mejor que gastar luto, celebrar exequias, imprimir papeletas etc. etc. haría una buena limosna a los pobres: me parece que Dios y mi conciencia verían este proceder más noble y cristiano que el otro.

—¡Otra te pegó! déjate de esas cuestiones, que hay mucho que hablar sobre eso.

—Pero, hombre, hoy estas insufrible, de nada se te puede hablar, a todo interpones tu veto.

—Supongo que el viérnes pasado no habrás comido carne.

—¿Pues que iba a comer si nó?

—Pero, hombre ¿te cuaresma!

Renuncio a seguir narrando poco más, poco ménos, las mil y una conversaciones insulsas que, por el estilo entablamos, abandonándolas tan pronto se iniciaban.

En fin; mi amigo Liborio consiguió su objeto que era el de parrasear (según él dice) un poco conmigo, y distraerme de mis profundas investigaciones. (1)

Yo en cambio, cumplo también mi propósito que era presentarlo al público, tal y como es, para que otra vez no sea tan cargante, y tenga un poco más de consideración con los que él llama sus amigos.

T. S. O.

Está mal informado.

El Siglo en su número del 8 del corriente, transcribe un artículo de La Regeneración de Mercedes con el título Abuso de

Autaridad, donde este último colega se aparece al individuo Español Nemesio Escofet, como víctima de un atroz atentado cometido en su persona por las autoridades marítimas y de Policía de este pueblo.

Indudablemente La Regeneración ha sido informada por el mismo Escofet, que según vemos en el citado artículo, se presentó a queja ante el Jefe Político de Mercedes, pue

no ser así, no hubiera podido dar una noticia que está muy lejos de tener visos de verdad.

El hecho a que se refiere el colega fué el siguiente:

Estando cargando arena en Punta de Chaparro el Paylebot Argentino Seriedad con permiso de la Sub Receptoria, fué acometida la tripulación del buque por siete individuos, entre los cuales se hallaba dicho Escofet, exigiendo al patron con punal en mano el pago de los derechos, empleando a la vez denuestos y amenazas de todo genero.

El patron y marineros pudieron escaparse a dura penas arrojándose al agua, y llegados a bordo se hicieron a la vela hacia este puerto, dando cuenta a la capitania de lo ocurrido.

Conocido el hecho fué preso por los guardias de la oficina el tal Escofet que entre sus muchas profesiones es también pescador, y entregado al Comisario de Policía, para ser pasado a la disposición del Juzgado Ordinario con la declaración del atentado que fué debidamente levantada.

Como no se hallaba con grillos ni en la carcel, sino simplemente preso, pudo evadirse burlando así la vigilancia de la autoridad y haciéndose aún más culpable por esta hecho.

Esto es la verdad de lo ocurrido que nos apresuramos a publicar para que no se formen malos juicios y se lancen calumnias é imputaciones injustas.

Asociacion de la Prensa.

Movimiento de la caja desde el 1º al 15 de Marzo de 1873.

ENTRADAS.

Existencia en caja según cuentas publicadas.....	\$ 51,84
Recibido de don Juan B. Bertratti su suscripción desde Julio ppdo. al 31 Marzo.....	9,00
idem de A. H. Gazzam suscripción de Sbre. a Marzo.....	7,00
idem de Arturo Mazzini suscripción de Octubre a Febrero.....	5,00
idem de Casto Salvatierra suscripción Febrero y Marzo.....	2,00
idem de José Górdon suscripción de Mayo a Setiembre.....	5,00

idem de Juan Nalé suscricion de Setiembre á Marzo.....	7,00
idem de Antonio Berardo suscricion Agosto y Setiembre.....	2,00
idem de Juan Echeverry suscricion de Octubre á Diciembre.....	3,00
idem de Francisco Gibbs suscricion de Febrero.....	1,00
idem de Antonio Fontana suscricion de Febrero y Marzo.....	2,00
idem de Enrique Dumontet suscricion de Febrero y Marzo.....	2,00
idem de Juan Schmitz suscricion de Enero á Marzo.....	3,00
idem de la Comision Auxiliar suscricion de Agosto y Setiembre.....	4,00
idem de M. B. Castillos suscricion de Setiembre.....	1,00
idem de Jaime Muxi suscricion de Setiembre.....	1,00
idem de J. B. Cayrolle por 50 esquelas.....	2,00
idem de Santiago Fedemonte por una solicitada.....	5,00
idem del Juzgado Ordinario por un aviso y carteles.....	3,00
idem de Agustina Machiavello por 100 esquelas.....	4,00
idem de Manuel Castro un aviso.....	2,00
idem de Benedicta Bó por suscricion de Octubre á Marzo.....	6,00
idem de Mercedes R. de Ruiz suscricion de Diciembre á Enero.....	4,00

Suma \$ 131,84

SALIDAS.

Abonado al Regente, la segunda quincena de su sueldo de Febrero.....	25,00
idem al mismo el 50 p o/o sobre trabajos tipográficos.....	3,25
idem al oficial de la imprenta J. M. Cayrolle su sueldo de Febrero.....	15,00
idem á Simon Bó su sueldo de Febrero.....	10,00

	\$ 33,25
Saldo en caja.....	78,39

Igual	\$ 131,84

N. Palmira, 13 de Marzo de 1873.

Martin B. Castillos.

Tesorero.

V. B.

Francisco Fontana.

SECCION OFICIAL.

Sub-Delegacion de Marina

N. Palmira, Marzo 7 de 1873.

Al Sr. Capitan del Puerto de Montevideo.

Pongo en conocimiento de V. S. que el dia 4 del actual, hubo que lamentar la pérdida del marino Lorenzo Gaudini de la goleta argentina Gualeayana furt. en este puerto.

Este joven de 17 años próximamente, parece pertenecer á una respectable

familia de Italia, segun el retrato de su padre, y segun lo que él habia hablado con sus compañeros, los marineros, es hijo de un coronel ó comandante de marina.

El suceso fué casual, segun la declaracion prestada por el patron, y el marino que con el finado se encontraba á bordo, de cuya declaracion adjunto copia, como tambien del inventario de sus ropas, entre la que no hay objeto de valor.

Por el patron recibí trece y medio \$ mje pertenecientes al finado por su trabajo de abordo más un porta moneda con un peso mje en mal estado y seis centesimos: todo lo que se encuentra depositado en esta oficina á mi cargo.

Con esta misma fecha y por unas de las cartas que tenia este jóven participo á su familia la desgracia ocurrida.

Con este motivo saludo á V. S. muy distinguidamente,

Martin B. Castillos.

GACETILLA.

Don Juan de Cominges—Este apreciable amigo nos ha dirijido, con motivo de la fiesta celebrada el viérnes de la semana pasada, la carta siguiente:

Mi muy estimado Queco; Presente: querido amigo, Pongo al cielo por testigo Que por melindres no peco.

Pero tu persona sola Faltó ayer entre la gente Para saludar ferviente La República Española.

Y no te daré perdon Que reanime tu conciencia, Sin mandarte en penitencia Un acto de contricion.

Mas con franqueza te digo Que si á la fiesta has faltado, El justo cielo te ha dado En tu culpa tu, castigo.

Con todo, te escribo ésta, Dandoá tu amistad tributo, Ya que pretestas un luto Para faltar á la fiesta.

Buena estuvo la funcion, Mas hubo lances muy feos Por exceso del Burdeos Y por sobra del Carbon.

Si dudas de lo que digo Al ver licores tan buenos, Para que lo dudes ménos Puedo poner por testigo:

Al hijo del Chacarero Del Sr. de Zimmermann, Al carrero de Don Juan Y de Santiago el herrero.

Como infernal desconcierto Que á influjo de la metralla Deja el campo de batalla De cadáveres cubierto,

Como con pasos inciertos Los Anublantes unidos.

Marchan enterrando heridos Y confesando á los muertos.

Así yo con mis criados Y mis zapatos por coche He pasado media noche Recojiendo los mamados.

Y solamente llevaba En mi ambulancia sencilla Un garrote, una camilla Agua, farol y una paba.

Al que armaba guirigay O tiraba alguna coz Yo le aclaraba la voz Con polvos de Nandubay.

Al que torcia la boca Yo le remojaba un poco, Y al que le colgaba el moco Le daba café de Moca.

Despues con calma serena Me los acosté al sereno, Sobre una parba de heno Donde hallaron cama y sena.

Y pase á mi habitacion Donde recordando á España, He aguardado la mañana Para echarles un sermon.

Pero cuál mi asombro ha sido Cuando en la paja he buscado Y tan sólo me he encontrado De los pájaros el nido.

Y algunos otros despojos De diferentes matices Que hablaban á las narices Un poco más que á los ojos.

En decirlo no me inmuta Aunque parezca imprudente Si hubo un Cesar solamente Hay en cambio mucho bruto.

Juan de Cominges.

Don Andrés Fernandez.—Este amigo ha sido nombrado por la Comision Auxiliar Inspector de Obras Interino, y propuesto á la Junta del Departamento para integrar como miembro activo en esa corporacion, á causa de la vacante que existe por renuncia del Sr. Dn. Antonio Compañ.

Nos alegramos, pues el Sr. Fernandez reúne inteligencia y práctica.

Mensura del pueblo.—Sabemos por conducto del Sr. Zimmermann, representante de los herederos de Camacho, que á fines de este mes debe llegar el agrimensor Dn. Ygnacio Pedralbes á practicar la mensura del pueblo y ejido, como lo dispuso el decreto del superior gobierno del 20 de Enero del año próximo pasado.

Se nos dice que fueron allanadas las dificultades que se oponian á la verificación del Sr. Pedralbes, dificultades que manifiesta el mismo Sr. en una solicitada que tracribimos en números pasados.

Reunion.—No habiendo tenido lugar la reunion de los suscritores al acta del Club, el domingo pasado, por falta de asistencia, se le hace saber por el presente, que el objeto de dicha reunion era de enterarles de la ineficacia de los

efuerzos que se han hecho acerca a fundacion del nuevo Club.

La Comision Interina.

Chi ste—Se nos ha remitido para publicac

“En cierto pueblo de esta República hace tiempo, allí cuando las viruelas—(quid.)—el siguiente lance:

—Buenos dias... don Jaime.
—Tengálos V. muy buenos don Andrés ¿va?

—Bien... vengo á traer los tijales pertenecen al finado don C. los que vd. tiene.
—Si, si, p ro es, que el finado me debe algunos pesos.

—Si, yo sé; tengo la libreta de él, en mi es como diez ó doce pesos.

—No, no es eso, es plata que yo presté al finado doscientos pesos

—¡V, tiene recibo ó vale por tal suma!

—No lo tengo; el finado no sabe firmar.

—No teniendo con-tancia, ni recibo, ni ni apunte en la libreta del finado, su reclamo doscientos pesos no tiene apoyo ¿porqué objeto dado esta plata al finado?

—Para comprar la ultima tropa que él trajo.

—Pero la ultima tropa que él trajo, fué comprada casi toda á crédito del señor B.—quien recibió mas, que como treinta ó cuarenta pesos tiempo de venderlo la tropa, y despues con venta de los animales dejados, el hermano del finado pagó lo restante al señor B.—tengo entre papeles del inventario tal recibo.

—Yo di la plata al finado; tengo que volver voy á verme con el Alcalde Ordinario para que nombre un Albacea ó Tutor bueno.

Parece que V. señor don Andrés, quiere estorbar.

El pobre bonachon don Andrés, por no tener que ver con ponzoñosos repules que andan robando con apuntes falsos en sus libros, los enteramos los huérfanos, de no defender, con palabras inthies, los derechos de los pobres huérfanos

Desde entonces los muchachos del pueblo aprendieron este estribillo.

Ja, ja, javi! don Jaime

como roba los pobres huérfanos.

Luz zodiacal.—El dia 9 del corriente, tuvimos el placer de observar en compañía de varios amigos, el magnífico meteoro luminoso, llamado luz zodiacal.

Empezó poco despues del sol puesto durando en toda su intensidad 10 ó 12 minutos, al cabo de los cuales comenzó á desvanecerse, hasta que al poco tiempo desapareció por completo.

No siendo este fenómeno muy comun en estas latitudes, nos ha llamado la atención el silencio que sobre el particular, ha guardado la prensa del país

Banda de música.—Parece que el entusiasmo que se había despertado hácia la formacion de una Orquesta ó banda de música, va decayendo mucho, entre las personas que pensaban llevar á cabo este proyecto.

Así, al ménos, lo hace creer la frialdad que vemos en el asunto.

Los nuevos nombres de las calles.—Se nos asegura que la C. A. E. A. piensa mudar los nombres que actualmente tienen las calles, sustituyéndolos por otros, y á los que recordamos los siguientes: Calle de Rompete-el-alma, Plaza de la Tristeza, calle de los mamados, calle de los mil sanjones, de los

... de los bosques, de los yugales
...
... Ave María purísima!

AVISO.

... habiéndose perdido un reloj, de pla-
... en el pueblo, maquina ginebrina
... se ruega á la persona que lo
... en tie lo entregue en casa de Don
... Fontana, donde se le dará una gra-
... cacion.

Sea bien venido—Nuestro Presi-
... te, el de las botas largas, acaba de lle-
... de su último viaje.
... Saludámoslo.

El señor M. habla—¿En qué que-
... señor Cronista, el asunto de los cuat o
... los de feliz memoria que se decia ha-
... sido sustraídos ó bien metidos en el ar-
... vo de la municipalidad?

Nada ha vuelto V. á saber despues de la
... bre solicitada de la Comision Auxiliar?

Falta de pescante—Hace ya tres
... ses que se rompió el pescante del muelle
... ucial y aún no ha sido repuesto.

Sin embargo; no vayan V. á creer que los
... merciantes dejan de pagar por esto sus
... reales por carrada de carga.

Si señor, los comerciantes *largan sus 3*
... *ditos* y su carga no pasa por el pescante.
... Encontramos esto injustísimo—?Por qué
... no debe pagarse tres reales de muelle,
... a carga no pasa por el muelle?

Si se quiere cobrar los tres reales, coló-
... ese el pescante, ó de lo contrario los co-
... merciantes estarán en pleno derecho de no
... satisfacer esa cuota por se le exige injusta-
... mente.

Don Antonio M. Calvete—Sa-
... damos efusivamente á este antiguo ami-
... y Receptor que fué en este pueblo y que
... **halla** entre nosotros hace algunos dias.

Restos Mortales—El juéves llega-
... ra los restos del infortunado jóven don
... astiniano Laguna muerto en la batalla del
... orralito.

El viérnes tuvo lugar el funeral al que asis-
... ó una numerosa concurrencia.

Dr. Jorge Percy—Hace dias que
... e halla entre nosotros este caballero
... aspector general de la asociacion *La*
... *bienhechora del Plata* en Montevideo.
... Su objeto es de hacer inscribir
... algunos socios en dicha asociacion.

Creemos que hasta la fecha muy pocos
... son los que se han suscrito, sin embar-
... go hay esperanzas de conseguir un
... número considerable.

Saludamos al Sr. Percy.

Como se pide.—Sr Cronista del
... Eco:—Tenga vd. la bondad de hacer
... constar *permanentemente* en su apre iado
... periódico, que la Comision Auxiliar de
... este pueblo, es la mas indolente, negli-
... gente inconsecuente y agrégue vd
... todos los adjetivos en mente q'vd quie-
... ran de todos las Comisiones Auxiliares
... del mundo

Por todas partes hay bisurnas, yerbas,
... malezas, é inmundicias y ... nada se ha-
... cel

Por todas partes faltan veredas y . .
... nada se hace!

Por todas partes hay sanjones tremen-
... dos y... nada se hace!

Por todas partes se estancan y se putri-
... fican las aguas de las lluvias y... nada se
... hace!

Por todas partes falta el alumbrado y
... nada se hace.

Haga V. constar esto y le agradecerán
... mucho.

S. S. S.
... Varios Vecinos.

SECCION POÉTICA.

España Republicana.

España, mi patria amada,
Levanta tu frente erguida
Que la Europa conmovida
Te presta su admiracion.
Porque eres la soberana
Que triunfaste del tirano,
No con armas en la mano
Ni estampidos del cañon.

Tú has echado de tu suelo
A Amadeo el Saboyano,
Que creyó al pueblo hispano
Tenerlo bajo sus piés,
Lo has echado, pero cómo!
Con esa noble hidalgua
Que los pueblos á porfia
Debieran todos tener.

Tú, que la luz has querido
Se difundiera en tu suelo,
Defendiendo con anhelo
El principio liberal,
Tú, que fuiste ciega esclava
Del absolutismo y clero
Por fin, rompiste el acero
De tu enemigo mortal.

Tú con constancia increida
Continuaste en la pelea
Con la fuerza de la idea,
Con energía y valor,
Mas, á tí, mi patria amada,
A tí, te cabe esa gloria
Que en las hojas de la historia
Brillará con resplendor.

Tú, has iniciado la lucha
De combatir con la ciencia,
Y venciendo, la elemeucia
Se posesionó de tí.
Tú le tendiste al vencido
Compadecida tu mano,
Y con acento cristiano
Le dijiste ¡sal de aquí!

¡Sal de aquí! Dios te acompañe;
Puesto que no eres mi rey
Sólo obedezco á la ley
Del sufragio universal.
En ella cifro mi vida,
Mi porvenir, mi esperanza,
En ella sólo se alcanza
La union y fraternidad.

Por ella en mi mente siento
Bullir la idea divina
De que la raza latina
Va á ser toda federal.
Que más tarde, no muy tarde,
Todo el universo todo
Formará de cierto modo

Sola una comunidad.
Y Roma, la altiva Roma,
Libre ya del fanatismo
Sepultará en el abismo
Los restos de su impiedad
Y el mundo estará tranquilo
Derrumbadas las coronas,
Gritando en todas las zonas:
¡Viva, sí, la Libertad!!

Estéban Haez.

CRONICA LOCAL.

Picotazos.

Don Hermógenes—¡Hola! don Fulgencio;
¿de donde viene tan sudado?

Don Fulgencio—Déjeme, don Hermógenes
si nunca falta un roto por un descosido.

—Pero ¿qué diablos tiene V., que está
hecho un energúmeno?

—Pero amigo, si esto es para darse uno
á todos los diablos. Figúrese V. que recibí
una invitacion de un tipo exótico para mi-
hela aquí léala V.

—Veámos.

—Pero lea V. fuerte:

—Bien leeré en voz alta.

«Nueva Palmira, Marzo 11 de 1873.

«Sr. don Muy Sr. mio Me tomo
ala libertad de invitar á V. á una reunion
que tendrá lugar hoy Martes 11 del cor-
riente á las 5 de la tarde en el Hotel Colon
para tratar de asuntos comerciales que
pueden interesar á V.»

Con la esperanza

—¡Basta por Dios! No prosiga V. que
eso me horripila.

—¡Yo tambien recibí una semejante pero
yo no fui porque no conocia al que la fir-
ma y me parecia una bípidez costearse uno
sin saber á qué ni saber quien es el que in-
vita y deseaba ver alguno de los que fue-
ron á la reunion para ver que asuntos co-
merciales son esos de que habla aquí.

—¿Que asuntos comerciales? ni que niño
muerto! ¿Que asuntos cree V. que eran?

—Seria de plantear algun gran estableci-
miento

—¿Qué! Los asuntos comerciales de que
nos hablaba ese tipo eran ver si hallaba
zonzos para embaucarlos con la «Bienhecho-
ra del Plata» una de tantas sociedades de
seguros sobre la vida y otras yerbas, en las
que si el asegurado comete la barbaridad
de espichar queda para los inspectores, y
demas empleados de la Sociedad y si el
asegurado no entrega el rosquete no falta
pretextos para hacerle perder el capital y
los intereses despues de prometerle gran-
des ganancias, si es todo pura farsa: lo mis-
mo son «La Nacional» «La Tutelar» La Po-
pular Argentina» y otras por el estilo.

—Y bien don Fulgencio ¿Hubo mucha
gente en la reunion.

—Creo que pasábamos de veinte.

—¿Y cayeron muchos en en el garlito?

—No sé; me dió tanta rabia eso que no
quise saber nada. Le aseguro que ese pilla
tre merecia una solemne silvatina. Pues no
hay más sino hacer costear á los vecinos
adonde está su señoria y sin conocer á na-
die; se precisa un coraja del diablo.

—Así son Vds.: me alegro que cualquier
pelagatos se ria de Vds.

—Si hubieran sido invitados á una reunion
de la Sociedad de Educacion á quien cosa
del pueblo, que á todos interesa, no hubie-
ran asistido, mientras que al llamado de cu-
alquier gritan van muy contentos ¡Qué
célebre ha estado eso jal jal jal ¡Pobre don
Fulgencio!

—Venga V. tambien á completar la fi-
esta: mejor es que me vaya. Adios.

—Que se meiore V. don Fulgencio, adios.

Diálogo.

Entre el Tesorero de la imprenta y el
cobrador.

Tesorero—¿Y bien, cobrastes todos los
recibos que te entregué?

Cobrador—¡Todos! dice V. pues ni uno
solo he cobrado.

—¿Pero cómo pueda ser esto? ¡Es im-
posible! tú no has ido á cobrar.

—Si señor, es que no han querido pa-
gar, por más que yo hice cuanto pude.

—Veamos, vamos á pasar nombre por
nombre. ¿estuvistes en lo de D. S.?

—Si señor, y me dijo que no pagaba
por que el diario estaba mal imreso y él
se habia suscrito con la condicion de que
fuese impreso tan bien como el Siglo.

—Bien; quédo enterado, y don F. que
te dijo?

—Que no queria pagar, y que no lo in-
comodasen cobrándole, y que *sapiesen por*
último que él tenia dos acciones.

—¿Vaya! ¡Vaya!, parece imposible que
haya hombres tan brutos, ¿por qué no le
dijiste que nada tenia que ver sus accio-
nes con la suscripcion que él debía!

—Todo le expliqué Sr. Tesorero. Le
dije que si él tenia dos acciones en la aso-
ciacion de la prensa, nada tenia que ver
con la suscripcion del periódico, que no era
el sólo quien tenia acciones, que eran más
de cuarenta los socios, enfin traté de per-
suadirlo pero no hubo forma.

—Bien dejemos este—¿fuistes á lo de A.?

—Si señor, y bastante me cansé en la
camisata.—Este señor me recibió como se
recibe al Diabolo, pues me aturdió con gri-
tos y amenazas si volvía á cobrarle. Se-
gun me han dicho, en cierta casa es ca-
ballero, recibe así á todos los que van á
cobrarle.

—Y á lo de M. ¿fuistes?

—Por mi desgracia señor, y ojalá no hu-
biese ido. Este individuo me pegó un jule-
pe de marca mayor. Por sus movimientos
comprendí que habia estado tratando
algun asunto con Baco, pues cogió una
escopeta y amenazándome me dijo que el
Eco no valia una

—Basta, basta; no quiero saber nada
más, *estov viéndo* claramente el poco inté-
rés que los vecinos se toman para la con-
servacion del Eco y despues se quejarán de
que no tienen periódico.

Es verganzoso para esos individuos que
se tienen por *progresistas* que se suscriban
á un diario y despues no quieran pagar su
suscripcion!

—Pues todavía falta otro mejor. Voy á
lo del B. . . . y no solamente se rehusó á pa-
gar, sino que trató de ladronés á todos los
del directorio.

—¿Es posible?

—Como se lo estoy diciendo.

—Ah! eso ya pasa los limites. Siempre he
creido que ese individuo no pasaba de ser
un *farsante*; pero nunca hubiera creido que
por no satisfacer unos cuantos pesos se
atrevisiese á asumir el degradante rol de
calumniador.

Con esto se terminó la conversacion.

SECCION DE AVISOS

GRAN REBAJA DE PRECIOS

POR LIQUIDACION

En la casa de comercio de JOSE FONTANA

Desde la fecha, los artículos que se espendan por dicha casa lo serán con una notable rebaja de los precios corrientes.

Lo avisamos, pues, al público para que ocurra á aprovechar la oportunidad gastar bien su dinero.

CASA EN VENTA

Por tener que ausentarse su dueño del pueblo se vende á precio muy módico, una casita situa-

VARIEDADES

EVASIONES CÉLEBRES.

El Barón de Trenck.

(1746-1763.)

(Continuacion).

Libro de las cadenas me apareció de nuevo la esperanza, y lanzándome hácia la puerta, busqué en la oscuridad la cabeza de los clavos que sujetaban la cerradura, y vi que no tendría que cortar mucha madera. Tomé al instante mi cuchillo y abí un agujerito al pié de la puerta. Esta no tenía mas que un pié de espesor, y juzgué me sería fácil abrir las cuatro puertas en un día. Reanimado con toda esperanza, me apresuré á ponerme las cadenas, pero no quedé poco sorprendido, cuando después de haber palpado bastante tiempo noté que el primer anillo de la cadena estaba roto. Afortunadamente hasta entonces no habían visitado mis cadenas, y tampoco las reconocieron en los dias siguientes, pues parecia imposible que lograra romperlas. Junté, pues, la anilla á la cadena con un gordon formado de mis cabellos; pero cuando quise volver á pasar la mano derecha por la argolla no lo logré. Mi mano se habia hinchado por los esfuerzos que hiciera para sacarla. Pasé la noche en limar el tornillo, pero estaba tan bien puesto que perdí mi trabajo.

Se acercaban las doce del día, la hora de la visita, y el peligro era inminente y terrible. Con nuevos esfuerzos y sufriendo dolores increíbles

da en la calle del Puerto entre las de Perú y Bolivá á cuatro cuadras del muelle. Tiene un terreno de 25 varas de frente á la calle del Puerto por 50 de fondo.

Para tratar ocurran á don Antonio Berar lo.

AVISO

Recandacion de la Contribucion Directa de la 4ª seccion.

A fin de que no aleguen ignorancia los contribuyentes de esta seccion, se les hace saber por el presente aviso que, de no presentarse ante el q' suscribese á hacer la declaracion de capitales y pago de

pude al fin entrar la mano en la argolle, de modo que encontrasen todo en el mismo estado.

"Habia fijado para el 4 de Julio el momento en que estaba resuelto á evadirme ó á perecer. Tuve, pues, paciencia hasta entonces. El 4 de Julio, tan luego como cerraron las puertas, saqué las manos de las esposas y me libré de todas las cadenas. Empuñé mi cuchillo y mepecé á trabajar en las puertas. La primera quedó forzada en menos de una hora; la segunda, que se abria hacia afuera, me costó un trabajo infinito. Después de una tarea tan larga como penosa, lo alcancé sin embargo. Mis dedos estaban desollados y un copioso sudor cubria todo mi cuerpo. Cuando estuvo abierta esta puerta vi la luz por la ventana del vestíbulo, subí á ella y observé el foro en que estaba situada mi prision, el camino que conducia á ella, el centinela á cincuenta pasos, y las altas empalizadas que tenia que escalar antes de llegar á la muralla.

"Ataqué la tercera puerta con un aumento de actividad febril; se abia hacia adentro como la primera, y á la puesta del sol, mi trabajo tocaba á su fin. Me restaba pues abrir la cuarta puerta del mismo modo que la segunda; pero estaba tan debilitado y mis manos tan desgarradas, que me faltaban las fuerzas y el valor. Después de haber descansado un rato, la ataqué en fin. Ya habia cortado la longitud de un pié próximamente, cuando la heja de mi cuchillo se rompió cayendo afuera."

Viendo desvanecerse así todos sus sueños de libertad, el infortunado prisionero se entregó á la desesperacion y con el resto de su cuchillo, se abrió las venas del brazo y del pié izquierdo. En breve cayó en una dulce somnolencia.

contribucion, en todo el próximo mes de Marzo, segun marca la ley, serán multados con arreglo al artículo 8º de la misma, que dice así.

"Art. 8º El contribuyente que, sin justa causa, omita declarar su capital en la época q' el Poder Ejecutivo designe, además de la cuota con que le corresponda contribuir pagará otro tanto y los gastos de averiguacion.

Se recomienda, pues, á los señores contribuyentes que en el plazo marcado presentan en esta oficina los boletos correspondientes á los años de 1869 y 1870.

La oficina estará abierta todos los dias hábiles desde las

"De pronto me oigo llamar por mi nombre y me despierto del todo y oí una voz que decía:—"Barón de Trenck!—¿Quién me llama?" Era el honrado granadero Gefhardt que se habia deslizado por la mullera que dominaba mi calabozo para darme algunos consuelos—"estoy nadando en mi sangre, lo dije, y mañana me encontrarán muerto.—¿Cómo muerto? Podeis evadirros de aquí más facilmente que de la ciudadela, yo os procuraré instrumentos... No os desesperéis. Dios no os dejará sin socorros, y contad conmigo" Esta corta conversacion me infundió nuevo aliento, pues entreveia la probabilidad de evadirme... Curé como pude mis heridas y esperé el alba, que lució poco después.

El partido que habia tomado Trenck no era mucho más razonable y ménos desesperado que su tentativa de suicidio.

"Mi debilidad era extrema, sufría mucho con mis heridas, mis manos estaban hinchadas por el trabajo excesivo que habia hecho, y como habia demido que rasgase mi ropa para vendarme las heridas, no tenia camisa. El sueño me tendia y apenas podia estar en pié; sin embargo, para ejecutar mi proyecto tenia que estar despierto. Con la barra de hierro que sostenia las cadenas, demoli el banco de ladrillos que me habian dado por asiento coloqué todos los ladrillos en monton en medio de mi calabozo, la puerta interior estaba abierta de par en par y sujeté con las cadenas la parte superior de la segunda, para que no pudiesen franquearla.

Al mediodia, cuando mis guardias abrieron la puerta exterior, quedaron estupefactos viendo que la segunda estaba abierta. Entraron en el vestíbul

10 A. M. hasta las 4 P. en la casa habitacion del q' suscribe, calle del General L... gona.

El Recaudador.

JUAN RAUSEL

EDICTO.

JUZGADO ORDINARIO

Por el presente, se cita llamando y emplaza á toda persona que se considere con derecho á algun crédito contra la testamentaria de don José Diotto, para que dentro del término perentorio de treinta dias, se presenten en este juzgado á deducir sus créditos, bajo la pena de no hacerse lugar á los que se presenten pasado dicho término.

N. Palmira, Febrero 28 de 1873.

Martin Castillos.

Alicde Ordinario.

con inquietud. Ya estaba colocado en la puerta interior; mi rostro era espantoso, mi aspecto el de un desesperado; estaba cubierto de sangre, en una mano tenia un ladillo y en la otra mi cuchillo roto. Al momento esclame con una voz que debía ser terrible:—"Retiraos, señor mayor, retiraos. Decid al comandante que estoy decidido á no vivir por más tiempo entre cadenas, que me haga parecer aquí. No dejaré entrar á nadie. Mataré cincuenta soldados antes de dejar pasar uno solo." El mayor espantado, no sabiendo que artículo tomar hizo adve tir al comandante. Me senté sobre el monton de ladrillos esperando que se decidiese de mi suerte. Mi proyecto no era ya de intentar un golpe desesperado, sino de obtener una capitulacion.

"Poco después apareció el comandante general Borck con el mayor de plaza y algunos oficiales. Borck entró en el vestíbulo, preguntando me vió resuelto á lanzarle un ladillo por la cabeza. Le repetí lo que habia dicho al mayor, y dió al punto orden de forzar la puerta. El vestíbulo medió apenas 6 piés de anchura y se abria á un lado que uno ó dos hombres á la vez. Cuando levanté el brazo para empezar mi bombardeo, los granaderos se hicieron atrás. Transcurrió un momento de silencio, y el mayor de plaza y otro oficial se acercaron á la puerta y emplearon todos sus esfuerzos para calmarme. Se parlamentó mucho tiempo, pero al fin, la impaciencia ganó al comandante que ordenó el ataque.

(Continuará.)